

RESPUESTA DE ALBERTO FLORES GALINDO

Quisiera señalar primero que, en el proceso de elaboración de este texto, he recibido la colaboración de César Rodríguez y su equipo, y también me han sido especialmente valiosas, algunas reuniones con alumnos de Psicología, de los post-gradados de Sociología y de Historia; en este camino se han producido las más disparatadas asociaciones a los sueños de Aguilar que se pueda imaginar, y tal vez son las más reales; para desbrozar ese mar de asociaciones lo que he tratado de hacer es confrontar los sueños con la biografía y con la sociedad; este trabajo obliga a una búsqueda lo más minuciosa posible, que a veces puede ser estéril, pero otras veces puede tener resultados, que han permitido en este caso reconstruir, por ejemplo, la vida de Aguilar, su familia, las relaciones con sus hermanos, el ritmo en el que fueron naciendo, etc. Creo que esto es necesario, porque si bien el Psicoanálisis nos plantea algunas preguntas y nos amplía el horizonte de investigación, el grave riesgo que se corre es expandir este horizonte, hasta alejarlo por completo de la realidad histórica, y elaborar un texto plagado de anacronismo, riesgo señalado por Vernant en "Edipo sin complejos". La única forma de protegerse contra ese riesgo es exacerbando ciertas preocupaciones eruditas de los historiadores por los textos, por los datos, por las referencias; creo que el motivo de intervenciones como la de Efraín Trelles es tratar de preservarse de estos anacronismos, a los que he hecho mención.

En los comentarios de A. Ferreyros y Susana Rivarola en realidad se me plantean un tema y una metodología; el tema es el Romanticismo, en el que no había pensado, y que puede ensanchar mucho esta reflexión sobre Gabriel Aguilar y los criollos de esa época; la metodología es la semiótica, campo que los historiadores y científicos sociales tenemos poco en cuenta todavía, y que me parece, podría aportarnos mucho.

Respecto a algunas preguntas sobre qué cosa es lo andino, quiero hacer algunas observaciones. No creo que lo andino deba entenderse como la persistencia de elementos pre-hispánicos, más bien creo que es una mezcla y una combinación muy trabajosa, entre tradiciones pre-hispánicas y elementos traídos, sobre todo, por el cristianismo, e interiorizados por la población andina; entonces cuando he dicho que, estos elementos, señalados respecto a Gabriel Aguilar, no eran andinos, estaba pensando en aquella acepción del término que lo limita a la persistencia de lo prehispánico, aun cuando no estoy de acuerdo con esa acepción en la actualidad. Aun así, no creo ver en estas pinturas dualidad o cuatripartición en el sentido pre-hispánico de la palabra; tampoco veo barcas, y de hecho no hay barcas ni en la tierra ni en el cielo, y aun cuando las viera, no estaría tan seguro de que eso sea un indi-

cador de lo andino; esto viene al caso porque está inmerso en una discusión mayor, que tiene que ver con qué es esto que en un momento de su exposición Max Hernández aludió como el “sabor andino” de un mito. Da la impresión que lo andino es más una categoría por definir todavía que algo completamente precisado.

Luego, en la primera parte de la intervención de Gonzalo Portocarrero, me motivó bastante su reivindicación de un fenómeno que los historiadores no valoraban demasiado en los últimos tiempos, el acontecimiento y la posibilidad del acontecimiento de convertirse en un hecho de estructura; él insistió en la necesidad de estudiar el acontecimiento sobre todo como evento vivido, pero en la discusión se mencionó algo que también merece señalarse, la importancia que puede tener el acontecimiento recordado; en el caso específico del encuentro entre Pizarro y Atahualpa, tal vez más importante es el acontecimiento recordado, y yo veo ahí un punto de encuentro muy fructífero entre Historia y Psicoanálisis, puesto que, justamente, la preocupación de los historiadores es la memoria.

Finalmente, respecto a la semejanza de estos personajes con otros de la literatura, creo que es cierto, pero el sentido de este texto es tratar de entender a personajes reales y no a abstracciones.